

Ocio y senderismo literario por la Sierra de Guadarrama. Del puerto de Tablada con el Arcipreste de Hita a «La Senda de los Poetas»

Eduardo TEJERO ROBLEDO

Universidad Complutense de Madrid
eduardte@edu.ucm.es

*A Mariano Martín Alcázar y
Mari Fely Álvarez Gámez*

*Y me muero de nostalgia sin vosotros,
¡hondos valles, anchas cimas, altos cielos!*
(José María Gabriel y Galán)

Recibido: abril 2007

Aceptado: junio 2007

RESUMEN

En este trabajo se ofrece a padres y profesores, senderistas, excursionistas y hasta a personas mayores un viaje literario a la Sierra de Guadarrama. Se da cuenta de manera diacrónica de la carga poética que ha ocupado este espacio privilegiado durante siglos. Con pretexto del ocio y del conocimiento del medio que interesa a las aulas, arrancamos en un viaje pedagógico o didáctico con un romance de cordel y con los grandes poetas de nuestra Literatura como compañeros de viaje.

Palabras clave: Sierra de Guadarrama. Conocimiento del medio. Ocio y senderismo. Viaje literario didáctico. Bandolerismo. Romance de «El arriero». «La Senda de los Poetas».

Literary leisure and hiking in the Sierra of Guadarrama.

From Tablada Pass with the Arcipreste de Hita to the «Poets' Path»

ABSTRACT

In this paper, a literary trip to the *Sierra de Guadarrama* is offered to parents, teachers, hikers, ramblers and even elderly people. The poetic significance this privileged space has held for centuries is explained diachronically. With the pretext of appealing the interests of schools in leisure and social studies, we begin a pedagogic or didactic journey with a line of *romance de cordel* and with the great poets of our Literature as companions on our way.

Key words: Sierra of Guadarrama. Knowledge of the Environment. Leisure and hing. Didactic literary trip. Banditry/plundering. «El Arriero'Ballad». The «Poets' Path».

Loisirs et randonnées littéraires dans la Sierra de Guadarrama

Du Port de Tablada avec l'Archiprêtre de Hita au «Chemin des Poètes»

RÉSUMÉ

Cet article prétend proposer aux parents, aux professeurs, aux randonneurs, aux excursionnistes et même aux personnes âgées un voyage littéraire à travers la Sierra de Guadarrama. Il présente de

manière diachronique la charge poétique dont cet espace privilégié a bénéficié pendant des siècles. Sous prétexte de loisirs et de connaissance de l'environnement, qui sont d'intérêt scolaire, nous entreprenons un voyage pédagogique ou didactique avec, comme compagnons de route, les grands poètes de notre Littérature.

Mots-Clés: Sierra de Guadarrama. Connaissance de l'environnement. Loisir y randonés. Voyage littéraire didactique. Banditisme. *Romance* de «El arriero». «Le Chemin des Poètes».

SUMARIO: 1. Introducción. 2. El trotamundos Juan Ruiz (h. 133-h.1351) y su experiencia serrana. 3. El marqués de Santillana, Íñigo López de Mendoza (1398-1458) y sus serranillas. 4. Los pasos serranos, nido de bandoleros. 4.1. Punto de información e investigación para el profesorado. 4.2. El bandido generoso en el numen popular. 4.3. Actividades de motivación. 4.4. El romance como creación oral tradicional. Vías para su comentario e interpretación. 4.5. Bajo otros códigos y animando la creatividad. 4.6. La atención interdisciplinar en el conocimiento del medio. 5. El impulso de la Institución Libre de Enseñanza. 6. La voz de Antonio Machado (1875-1939). 7. La Sierra, locus *amoenus*, «La Senda de los Poetas» y el «Aurrulake» de Cercedilla. 8. Memoria de la salida didáctica a «La Senda de los Poetas». 9. Referencias bibliográficas y Redgrafía.

1. INTRODUCCIÓN

La Sierra de Guadarrama, antes de ser cielo velazqueño, fue calzada (*al-balat* de los árabes) y paso obligado de mesnadas, trashumancia, arrieros, peregrinos, viajeros y... *bandoleros*, a pesar de que los de Andalucía, Sierra Morena, Montes de Toledo y Gredos fueron más numerosos y alcanzaron mayor fama. A finales del XIX, la burguesía madrileña comenzó a elegir la Sierra como zona residencial. Lo testimonia Galdós en *La desheredada* (1881). También como «locus amoenus» o espacio propicio e inspirador para artistas, científicos e intelectuales hasta nuestros días.

En un pasado próximo y aún hoy sigue como travesía acelerada, salud, ocio, senderismo, ecología, viaje pedagógico y *Literatura*. Sorprende, efectivamente, la atención literaria acumulada por esta Sierra a través e los siglos, desde el Arcipreste de Hita al marqués de Santillana, de García Tassara a Antonio Machado, de Enrique de Mesa, Vicente Aleixandre, García Nieto, Leopoldo Panero a Luis Rosales, animador de posadas, miradores y sendas literarias, sin olvidar la atención de la *literatura de cordel*¹. Los mediadores primeros en educación, padres y profesores, tienen aquí una propuesta sugestiva para recorrer el itinerario y rentabilizarlo escolarmente.

Con estos ingredientes, invitamos al excursionista, senderista o viajero para que disfrute y conozca *in situ* estos parajes privilegiados de la Comunidad de Madrid que deben ser conservados y apreciados por sus valores medioambientales y por la

¹ CARO BAROJA, J. (1990): *Ensayo sobre la Literatura de Cordel*, Madrid, Istmo; (1996): *Romances de ciego*, Madrid, Taurus; DÍAZ VIANA, L.: *Palabras para vender y cantar. Literatura popular en la Castilla de este siglo*, Valladolid, Ámbito, 1987; DÍAZ G. VIANA, L. (Coord.): *Palabras para el pueblo*, I, Madrid, CSIC, 2000; Vol. II: *La colección de pliegos del CSIC: Fondos de la Imprenta Hernado*, Madrid, CSIC, 2001; TEJERO ROBLEDOS, E. (1994): «Literatura culta y popular en Comunidad de Madrid», *Didáctica (Lengua y Literatura)*, Madrid, nº 6, 229-262.

carga histórica y poética acumulada en siglos. Tal senderismo culto, apto sin duda hasta para los mayores, integra por gratificantes los conocidos beneficios cardiosaludables, antiestresantes y de todo tipo, de modo que «cualquier persona puede hacerse a sí misma el gran favor de reanudar la actividad física que había practicado de niño, cuando corría, saltaba y gritaba en el recreo siguiendo un instinto básico de la especie humana», en llamada de Valentín Fuster, el cardiólogo español de mayor reconocimiento internacional².

2. EL TROTAMUNDOS JUAN RUIZ (H. 1233-H.351) Y SU EXPERIENCIA SERRANA

Desde la estación de Tablada accedemos al puerto del mismo nombre, Tablada, que es castellanización del *al-balat* o calzada de los árabes, paso antaño con intenso trasiego, lleno de resonancias literarias, pero luego abandonado, cuando se abrió el actual puerto del **León**:

«*Fernando VI, padre de la Patria, hizo el camino para ambas Castillas por encima de los montes el año de nuestra salvación, 1749, y IV de su reinado*» (Traducción de la inscripción latina que figura en el monumento coronado por un león)³.

A un tiro de piedra encontraremos la «Peña del Arcipreste», que no es otro que Juan Ruiz, el clérigo jolgorioso y goliardo que tuvo un encuentro apicarado con la serrana Aldara, como se intuye en esta inscripción de los «Amigos del Guadarrama» que copia versos de la cantiga:

«Cerca de Tablada / la Sierra pasada
falléme con Aldara / a la madrugada.»

* Caminante de este puerto /
una mañana de marzo de 1329.

1330-1930

«Al Arcipreste de Hita, cantor de esta sierra,
do gustó las aguas del río de Buen Amor».

Y ahí en la cercana *Fuente de Aldara*, escuchamos algunas estrofas de la cantiga a la «serrana fea, Aldara, de Tablada, gran yegua caballar» del *Libro de Buen Amor* (Madrid, Castalia, 1979, 158-160):

² *La ciencia de la salud. Mis consejos para una vida sana*, Barcelona, Planeta, 2006, 198.

³ FERNÁNDEZ PEÑA, R. (1999): «Puerto de Guadarrama o del León, denominación de origen», *También contamos*, n° 32, noviembre.

*Cerca de Tablada,
la sierra pasada,
me hallé con Aldara,
a la madrugada.*

*En lo alto del puerto
temí caer muerto
de nieve y de frío
y de aquel rocío
y de gran helada.*

*En la descendida,
eché una corrida;
hallé una serrana
hermosa y lozana
y muy colorada.*

*Dije:- «Fío tengo
y por eso vengo
a vos, hermosura;
Quered, por mesura,
hoy darme posada.»*

*Díjome la moza:
- «Pariente, en mi choza,
aquel que allí posa
conmigo desposa
y me da soldada.»*

*Dijo: -«Ven conmigo.»
Llevóme consigo,
dióme buena lumbre,
como es de costumbre
en sierra nevada...».*

3. EL MAQUÉS DE SANTILLANA, ÍÑIGO LÓPEZ DE MENDOZA (1398-1458) Y SUS SERRANILLAS

Duque del Infantado, poseía su castillo en Manzanares el Real (Valle del Lozoya,) y en su ocio poético no faltan los requiebros a las serranillas de estos contornos. Habitado a conseguir sus deseos, declara su interés por la agraciada pastorcilla de Lozoyuela:

*De guisa la vi
que me fizo gana
la fruta temprana.*



4. LOS PASOS SERRANOS, NIDO DE BANDOLEROS

El bandolerismo ha sido una constante en la historia de España desde la Edad Antigua. En Cataluña campaban a sus anchas durante los Austrias y es memorable el sobresalto de Sancho Panza cuando él y su amo tropiezan cerca de Barcelona con la partida del gallardo Roque Guinart (*Quijote* II, 60-61). Aunque Sierra Morena lleva la fama, lo que determinó su repoblación en el siglo XVIII por Carlos III, los

pasos de Guadarrama y Gredos⁴ también eran susto de caminantes, ganaderos, arrieros o vendedores ambulantes, que debían cruzar los difíciles puertos de la meseta para la trashumancia y asegurar el abastecimiento de Madrid, entre otros fines. El hecho de esta frecuente presencia del bandidaje ya lo aprovechó Juan Ruiz de Alarcón (1581-1639) en comedia famosa: *El tejedor de Segovia* (1634), cuyo protagonista, Pedro Alonso, se une a aquéllos⁵. (He aquí un compromiso: leer la obra en busca de la ubicación en la Sierra, ambientación y recreación artística del bandolerismo por un autor clásico).

Pero la noticia de recueros y viajeros asaltados por bandidos serranos alcanzó una resonancia inmensa en el pueblo a través de la llamada **Literatura de cordel** (*oraciones, romances, aleluyas, crímenes pasionales y truculentos, muertes de personajes famosos, asaltos de bandoleros, aleluyas sobre temas varios...*), voceada en Madrid y otras ciudades, pueblos, caminos y ventas por los ciegos quienes con ayuda del trujamán o lazarillo las vendían en octavillas o pliegos a módico precio.

Este mundo complejo de los echados al monte, desde ladrones, salteadores, bandoleros y *guapos* o bandoleros aseñoritados (Soler, 2006, 25), se acentuó más con el desconcierto y el vacío de poder creado por atender la guerra contra los franceses a principios del siglo XIX. Sorprende que llegaran a producir una insólita fascinación en los viajeros extranjeros que visitaron España en ese siglo: Ford, Teófilo Gautier, Alejandro Dumas, Víctor Hugo, Próspero Mérimée, Chateaubriand... (Soler, 2006, 9-11 y 214-240...), ilusionados en contar que se habían encontrado con alguno.

A dicho género pertenece el siguiente *Romance de «El arriero»* sobre el que apoyaremos la citada aproximación al conocimiento de la serranía madrileña proporcionando antes al profesorado, y de paso al senderista, información y fundamentación, así como sugerencias de apoyo que motiven la participación activa de los escolares en su transferencia didáctica.

⁴ En el sur de Gredos, por zonas de Toledo, pueblos de La Vera cacereña y en los abulenses puertos del Pico, Menga y en el Valle del Tiétar actuó el Pedro Piñero «el Maragato» (1768-1806), cuya captura novelesca por el franciscano fray Pedro de Zaldívar fue inmortalizada por Francisco de Goya en seis cuadritos, hoy en el Instituto de Arte de Chicago (GAYA NUÑO, J. A.: *La pintura española fuera de España. Historia y Catálogo*, Madrid, Espasa Calpe, 1958; REVUELTA GONZÁLEZ, M. (1977): «El fraile y el bandido. Trasfondo histórico de unos cuadros de Goya», *Archivo Ibero-Americano*, nº 37, 173-190; LÓPEZ GARCÍA, J. L. (1989): «El bandido «Maragato», *Astorica*, Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», nº 8, 145-174; TEJERO ROBLEDOS, E. (2006): «Honor a un fraile y *réquiem* por «el Maragato» (1768-1806) en el bicentenario de su muerte», *Santuario Franciscano*, nº 171, Septiembre-Octubre, 14-16. En 1999, Luis Alonso filmó la película «El bandido Maragato».

⁵ Por los pasos serranos del Guadarrama y en la vertiente segoviana acechó Pablo Santos, que en 1832 asaltó una diligencia procedente de Irán y fue noticia en la prensa europea. También la partida del «Tuerto de Pirón», Fernando Delgado Sanz (1846-1914). El personaje y sus lances han sido recreados con acierto por Tomás CALLEJA GUIJARRO (2005): *Romances de «El Tuero de Pirón»*, Segovia, Colección Etnográfica Segovia Sur. Puede haber resonancia de estos bandido en el «El arriero de Guadarrama» que proponemos.

Camino de Guadarrama
 caminaba un arriero;
 Seis machos lleva cargados,
 siete con el cebadero.
 Y al encumbrar de la sierra
 seis ladrones le salieron.
 ¿A dónde va usted, l'amigo,
 a dónde va el arriero?
 - Allá voy para Segovia
 con un encargo que llevo.
 Pues para allá vamos todos
 como buenos compañeros.
 En las Ventas de Panfrío
 echaron vino y bebieron;
 Bebe uno, bebe el otro,



nadie brinda al arriero
 si no fuera el más chiquito,
 si no fuera el más pequeño.
 - Beba, beba, amigo Isidro,
 por si acaso es el postrero.
 Pegara un brinco hacia atrás
 sobre el macho más trasero,
 sacara un fuerte trabuco,
 un trabuco naranjero
 y del primer trabucazo
 cinco derribó en el suelo.
 Voces daba la ventera,
 voces que llegan al cielo:
 Que han matado a siete hombres
 y a su marido el primero.

4.1. Punto de información e investigación para el Profesorado

El romance fue recogido en Zamora por el musicólogo Miguel Manzano (*Cancionero de folklore musical zamorano*, Madrid, Alpuerto, 1982, nº 785, p. 446). El profesor Manuel García Matos ya había localizado «El arriero» en Cenicientos: «Camino para La Mancha, / caminaba un arriero» (*Cancionero Popular de la Provincia de Madrid*, Madrid, CSIC, 1951-1960; 2ª Madrid, Giner, 1989, nº 97, p. 53). Luis Díaz Viana, Joaquín Díaz y José Delfín Val, colectores del *Catálogo folklórico de la provincia de Valladolid*, lo recogieron Traspinedo como «El arriero y los ladrones», pero con dos *incipit*: «Por los montes de Tolosa / caminaba el arriero» y «Por las calles de Bembibre / paseaba un arriero», vol. II, «Romances tradicionales», Valladolid, Institución Cultural «Simancas», 1979, pp. 137-138.

En 1986, el folclorista José Manuel Fraile Gil aún pudo grabarlo con variantes («Por los montes de León...») en el madrileño Tielmes de Tajuña. Esa versión, no tan completa y titulada «El mozo arriero y los siete bandoleros», fue recitada por Juliana Fernández Molina, de 85 años, y se editó en la colección discográfica de *Madrid Tradicional. Antología*, vol. 4, SAGA, VPD-2.040 (*Romancero tradicional de la provincia de Madrid*, Madrid, Consejería de Cultura, 1991, p.257 y nota). Como «El mozo arriero y los bandoleros», el mismo Fraile Gil lo acopió en Taramundi (Asturias) con nuevo inicio: «Por los montes de Aragón / caminaba un arriero» (*Romancero Panhispánico*, CD 5, nº 18, Centro de Cultura Tradicional (Diputación de Salamanca) y Junta de Castilla y León (Consejería de Cultura y Turismo), Madrid, Tecnosaga, 1992).

Propuesta de investigación:

Compulsar las diversas versiones y reconstruir la que puede considerarse *arquetípica* al reunir el número mayor de coincidencias.

4.2. El bandido generoso en el numen popular

En efecto, un aura romántica arropó a ciertos bandidos, jaques y «guapos», porque en la mente popular especialmente en el XIX, con innegable simpatía por el anarquismo en la clase obrera de Barcelona y entre aparceros de Andalucía y Extremadura, robaban a los ricos para repartir a los pobres (Soler, 2006). Así, figuras como Agustín Florencio, Francisco Correas, Francisco Esteban, «El Niño del Arahál», Diego Corrientes, José María Hinojosa «el Tempranillo», Luis Candelas, Francisco Ríos «Pernales», cuyo personaje humano, ambiente social y tono de cierta simpatía en el pueblo supo recrear «Nuevo Mester de Juglaría» en el difundido *Romance de «El Pernales»*.

Hasta la poesía se ocupó con sugestión, por ejemplo de la cuadrilla de los «Siete Niños de Écija» cantada por Fernando Villalón (1881-1930) en *Romances del 800*. También entró en la copla con éxito interpretada por sus primeras figuras como Concha Piquer⁶.

4.3. Actividades de motivación

Nos permiten integrar a todo el alumnado con funciones diversificadas para renabilizar sus cualidades y habilidades, activar la socialización o participación colectiva y crear elementos de motivación para una predisposición positiva en el trabajo posterior del tema en sí, es decir, en el descubrimiento de su *construcción estética* en su análisis, interpretación y valoración final.

Damos entrada al *código gráfico* siempre sugeridor. Con carácter previo, se colocará un mural ilustrado con texto del romance en gran tamaño. Asimismo, fotografías, carteles turísticos de la Sierra de Guadarrama, Cercedilla, puerto de La Fuenfría, ciudad de Segovia, etc. También usamos el *código pictórico* o *gráfico* para ambientar el aula con retratos imaginarios de personajes del romance, dibujos del encuentro en la Sierra o la estancia en la venta, miniaturas, transparencias, caligramas, cuadros famosos que se asocian, «collages» que plasman el llanto trágico de la ventera.

Subirá el interés con la proyección de transparencias, serie de diapositivas de realización estándar o en papel vegetal y, sin duda, una cuidada y dinámica *presentación informática* sustentada en documentación bibliográfica y de Internet.

Se procederá a una lectura individual y silenciosa. Seguirá otra expresiva versión oral del profesor que invitará a un nuevo *recitado colectivo dramatizado*, pues se han fijado los papeles del narrador coral, más las intervenciones o parlamentos de los ladrones e Isidro el arriero.

⁶ Conchita Piquer. *Éxitos originales*, DC, nº 5: «Coplas de los Siete Niños», Disky Communication, Holanda, 1997; MENA, J. M^a (2006): *El último bandolero*, Córdoba, Almuzara; y en la red: «bandoleros». Véase SOLER PASCUAL, E. (2006): *Bandoleros. Mito y realidad en el romanticismo español*, Madrid, Síntesis, pp. 210-217.

Como *El arriero de Bembibre*, la misma historia, pero con las clásicas variantes del romancero como poesía tradicional, aunque ubicada ahora en la provincia de León, la han grabado Joaquín Díaz en *Romances tradicionales* (Movieplay, 1973) y Julio Antonio Senador (*La Llama y la sombra. El Camino de Santiago y el Romancero español*, DC, nº 14, Madrid, Tecnosaga, 2000. web: www.perso.wanadoo.es/senador; <http://www.tecnosaga.com>; tecnosaga@tecnosaga.com)

Ha entrado en juego al *código musical* con propuestas participativas diversas, ya que el alumnado de Primaria posee iniciación en música y hasta instrumental. Reutilizando una melodía popular tradicional se puede cantar con acompañamiento de flauta, guitarra y algún tipo de percusión creada con ingenio con la reutilización creativa de objetos o elementos simples del aula. Con más verosimilitud histórica, puede acoplarse, como todos los romances, a cualquiera de las melodías tradicionales que reunió Eduardo Martínez Torner para *Flor nueva de romances viejos*, de Ramón Menéndez Pidal, 1985, nº 10, Seleccionaciones Austral, 1985, 251-260.

También se puede animar la formación de grupos musicales en clase para incitar a una sana *competición* en la interpretación musical de la historia a la que se puede crear un *estribillo* que anime la participación colectiva.

En busca de ese señuelo atractivo damos paso al *código gestual o mímico*. Como ocurre en tantos romances, el equilibrio entre *narración* y *diálogo* favorecen su escenificación bajo diversas técnicas adaptadas al contexto escolar. La dramatización del poema exige la elaboración de un guión previo donde se adapte el romance con fidelidad o libertad creativa y se represente bajo diversas técnicas: guiñol, marionetas de hilo, teatro de sombras, títeres de palo, mimo.

Podemos conservar el carácter de *romance de cordel* si es voceado como «cartelón de ciego» ante el ambiente callejero en que se convierte el aula de manera efímera. O bien recuperamos el ejercicio saludable de la *memorización del texto* y su recitación artística.

La motivación ideal: Programar con el alumnado un «Viaje pedagógico lúdico y literario al Valle de la Fuenfría y Senda de los Poetas». El carácter interdisciplinar viene facilitado por la inmersión en el entorno serrano, el bosque denso con su variado mundo biológico, más las vías pecuarias, la calzada romana, los caminos del senderismo, el ferrocarril, el deporte alpino, los albergues, refugios, embalses, los pueblos y sus gentes, arte y monumentos, memoria de los poetas...



Calzada romana de la Fuente

4.4. El Romance como creación oral tradicional.

Vías para su comentario e interpretación

El acercamiento técnico al «romance» como género de poesía narrativa, así como su diversidad temática quedan facilitados en el texto clásico de Ramón Menéndez Pidal *Flor nueva de romances viejos* citado. La forma es la común al romance octosílabo monorrimo con predominio de la consonancia en los pares, lo que es característico del romance popular, menos refinado. (No es necesario aplicar diéresis en el *arriero* de los versos 2, 8 y 16, pues la pronunciación común se decanta por el hiato y orilla el diptongo).

El título avanza la denominación del poema: es un *romance*. ¿Por qué? ¿Qué medida tienen los versos? ¿Cómo riman? ¿Lo ha empleado mucho la literatura culta y la popular? ¿Conoces algún romance de Lorca? ¿Y de cantautores y grupos musicales de ahora? ¿Te atreves a titularlo de una forma más directa en conexión con el tema?

El relato comienza *in media res* —con el asunto comenzado—, como en muchos romances tradicionales, y concluye con un final trunco o abrupto, lo que deja la puerta abierta a la colaboración de la fantasía del oyente o lector.

Volvamos al *argumento* y al *tema*. Lo esencial de la historia se condensa en no más de tres o cuatro frases. Ya tenemos el *argumento*. Si lo adelgazamos o reducimos más, damos un *resumen*. Del resumen extraemos una o dos palabras claves: he aquí el *tema*. Y, de paso, hemos realizado un potente ejercicio mental de síntesis.

También hay *narración* y *diálogo*: ¿Cómo se distinguen? ¿La mezcla de partes narradas y habladas proporciona interés y amenidad? Acláralo.

Con ayuda del diccionario precisamos la significación de ciertas palabras no usuales ahora: *arriero*, *cebadero*, *trabuco naranjero*... ¿Sorprende que *arriero* sea un arabismo? Por su historia, monumentos, vocabulario de origen árabe en nuestra lengua, etc., ¿es España el país de las tres culturas? ¿Qué pensar de la interculturalidad y de la integración? *Cuestión para debate*.

Entre los recursos expresivos que contribuyen a redoblar o cargar de dramatismo el relato podemos enumerar las «anáforas»: —*A dónde va...*; *si no fuera...*; *voces daba...*; la «concatenación»: *trabuco / trabuco naranjero*; la «derivación»: *camino... caminaba, trabuco... trabucazo*; el «polípote» o variación: *va, voy, vamos*; la «correlación»: *¿A dónde va usted l'amig, / a donde va el arriero?... , si no fuera el más chiquito, / si no fuera el más pequeño*; la «reduplicación»: *beba, beba...*; el «diminutivo» de valor contrastivo: *chiquito...*

Observamos el empleo de la «ironía» como juego de humor negro: *¿A dónde va usted l'amigo?... como buenos compañeros. —Beba, beba, amigo Isidro...*

Se masca la tragedia y la emoción asciende. ¿Qué recursos o figuras estilísticas apoyan ese clima de tensión? A ver si localizas *anáforas*, *reduplicaciones*, *repeticiones*, *onomatopeyas*, *hipérbole* o *exageración*, *diminutivos*, *ironías* de humor negro...

¿Y qué te parece la presencia de un «niño» en la partida de bandoleros? ¿No se introduce mayor dramatismo? ¿Cómo reacciona la ventera? ¿No te recuerda versos de García Lorca en alguno de sus romances? ¿Puedes asociar su figura a una de las madres «dolorosas» del «Guernica» de Picasso?

El final ocurre en las *Ventas de Panfrío* (recambio popular por «Fuenfría») con resultado dramático. A base de recursos varios que cargan de dramatismo el relato se alcanza el clímax intenso personificado en la mujer del ventero que grita su desesperación, como en los versos de Lorca: «Voces de muerte sonaron / cerca del Guadalquivir...».

Iniciando la investigación

Puesto que ésta se alienta en los diferentes tramos educativos, se propone aquí como investigación en equipo localizar el aludido romance lorquiano para leerlo con entonación dramática y comprobar su paralelismo con este final.]

Hay «fórmulas romancescas» de los romances tradicionales que contribuyen a conseguir el clima tenso, pero en un tono antiguo que imitaban con mucho efecto versificadores, impresores y ciegos, agentes mancomunados de la *literatura de cordel*: el número *siete* con su carga simbólica de numeral sacro, redondo, perfecto, proclive a la exageración y hasta comodín o cliché troquelado por la poesía culta y popular⁷.

Otras «fórmulas romancescas» detectadas: El *Voces daba* como en el romance de *El cerco de Zamora*, sintagma recuperado por el Lorca neopopularista en *El romancero gitano*. Los imperfectos *pegara*, *sacara* con valor de indicativo en el *Romancero viejo*, uso primitivo restaurado por los románticos.

Ese corte brusco o final abrupto crea en el lector, pero aquí mayoritariamente oyente, emoción, fantasía y puede animar la búsqueda libre e imaginativa de finales plurales donde cabe el ingenio, la creatividad y hasta la comicidad.

¿Qué pasaría si jugamos a la *variación* del propio texto con adición o supresión de versos, recambio por sinónimos y antónimos, modificación del principio, parte media o del cierre del romance? Tarea para recrear y sorprender.

Atrévete: ¿Serías capaz de variar el final e incluso también el principio o de introducir nuevos personajes? Intenta redactar otra terminación sorpresiva. Si te lanzas, estás comenzando tu carrera de escritor imaginativo.

Con tales recursos, que cargan de dramatismo el relato, se alcanza un clímax dramático personificado en la mujer del ventero que grita su desesperación, como en el romance de García Lorca: («Voces de muerte sonaron /cerca del Guadalquivir...»). Ese corte brusco o final abrupto crea en el lector, y especialmente en el oyente, emoción, fantasía y puede animar la búsqueda libre e imaginativa de finales plurales donde cabe el ingenio, la creatividad y hasta la comicidad.

4.5. Bajo otros códigos y animando la creatividad

Como ocurre en tantos romances, el equilibrio entre narración y diálogo favorecen su escenificación o *dramatización* bajo las diversas técnicas adaptadas el contexto escolar.

⁷ TEJERO ROBLED, E. (2003): «El siete, número cósmico y sagrado. Su simbología en la cultura y rendimiento en el *Romancero*», *Didáctica (Lengua y Literatura)*, Madrid, SP de la UCM, nº 15, 221-223). www.ucm.es/publicaciones ; www.telepolis.com/againcu/numerosiete.htm

Además del *código gestual y mimético* ya propuesto, puede abrirse a otros, como *el pictórico* para plasmar escenas relevantes, *el cómic* para secuenciar el suceso, *el musical*, atractivo y motivador que invita a la participación colectiva, códigos que se reutilizaron en la fase previa de motivación.

Con la cámara fotográfica se invita a prepara un *reportaje gráfico* que retrate la Sierra en sus picos, laguna, valles, inscripciones, fuentes, albergues, refugios, etc., y sirva para crear una *presentación*. O bien para centrarlo en un reportaje de los Miradores y «La Senda de los Poetas».

Animando la creatividad. *¿Cómo?*: Componiendo un romance parecido con cierta singularidad: conservando personajes o fragmentos; respetando la misma métrica; empalmando fragmentos de varios poemas para conseguir efectos paródicos y lúdicos; con la recreación actual del mismo tema, es decir, contando en verso el robo en carretera a un camionero, por ejemplo, o de otro tipo.

También por la vía de verter la historia en *otros códigos* antes no contemplados. Ahora, los rentabilizamos: *Trasvase* del lenguaje poético al *informativo*: darlo como noticia periodística, televisiva, entrevista, etc.

Y redundando en la tragedia, escribirla como crónica de sucesos para un periódico; como noticia televisiva para un telediario o como historieta o cómic, género mixto donde también rinde el *código gráfico*. Abundando en el género *periodístico*, pero ahora en «Ocurrió en Madrid», se emite como supuesta entrevista televisiva a los supervivientes de esta tragedia: el valiente Isidro y la dolida ventera.

Hay oportunidad para producir en grupo un *corto animado* con los pasajes más relevantes. la literatura culta y la popular? ¿Conoces algún romance de Lorca? ¿Y de cantautores y grupos musicales de ahora? ¿Te atreves a titularlo de una forma más directa en conexión con el tema?

Alguien podría redactar con su peculiar presentación gráfica la *esquela* del marido de la ventera a imitación de las que insertan los periódicos en su sección necrológica.

La actividad concluye con nueva lectura coral o interpretación musical del romance.

*Voces daba la ventera,
voces que llegan al cielo:
Que han matado a siete hombres
y a su marido el primero.*

4.6. La atención interdisciplinar en el conocimiento del medio

Parece que el arriero ha salido de Madrid, pero va a Segovia. ¿Por qué pueblos debió pasar antes de coronar la sierra por el puerto de la Fuenfría? Es decir, ¿cuál sería el itinerario habitual para ir de Madrid a Segovia? ¿Y para salir desde la capital hacia Galicia, Extremadura, Andalucía, Aragón, Cataluña y Francia?

Luego el relato nos permite identificar o intuir los caminos y los puertos serranos (Guadarrama o del León, Tablada, Fuenfría, Navacerrada, Navafría, Reventón, Malangosto, Somosierra...) de entrada y salida para Madrid en razón de su abastecimiento, paso de ganado, tropas, servicio de postas, transporte privado, más la sombra alargada e incesante de mendigos, pícaros y gentes del hampa, es decir, que nos aporta información geográfica, histórica, caminera de la CAM.

Puesto que llevaba «seis machos cargados», ¿qué productos transportaría? ¿Y qué cargaban los arrieros para el abastecimiento de una ciudad ya grande como Madrid? ¿De qué otras partes de España se abastecía la capital?

También se asaltaban las diligencias de viajeros y se robaba en las ventas. ¿Qué pintor famoso ha plasmado estos sucesos como documento social del XVIII y XIX? ¿Cómo tituló los cuadros? Cuestión meritoria para investigar.

Habla de la sierra de Guadarrama. ¿Qué gran poeta es el cantor del Guadarrama en el siglo XX? Selecciona dos de sus mejores poemas y sitúalos geográficamente por sus alusiones.

¿Qué Institución fue la primera en programar salidas al Guadarrama para que los escolares conocieran sus pueblos, habitantes, pastores, picos, puertos, calzada, ríos, fuentes, fauna, flora, sendas, aire... y poetas que cantaron estas cumbres?

¿Has subido por la calzada romana y la carretera del Valle de la Fuenfría (Cercedilla) hasta «La Senda de los Poetas»? Aporta información histórica sobre esta calzada que comunicaba Titulcia con Segovia.

Consulta: *Veinticinco años de Luis Rosales en Cercedilla. (Venticuatro poemas).* Ayuntamiento de Cercedilla (1987).



Mirador y Posada de Luis Rosales

Y en la red:

«sierra de guadarrama»

www.trotamontes.org/marcoluisrosales.htm

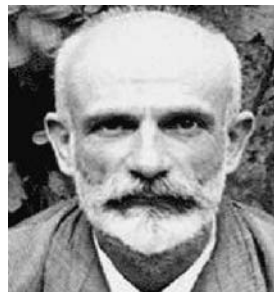
www.calzadaypoetas.htm

www.trotamontes.org/historia delmirador.htm

Mirador y Posada de Luis Rosales

5. EL IMPULSO DE LA INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

El impulso de la Institución Libre de Enseñanza fue clave y a su fundador, don Francisco Giner de los Ríos, se debe la fundación de la «Sociedad de Amigos del Guadarrama» (1876). Las ideas y praxis pedagógica del maestro tuvieron mucho que ver con el acercamiento a la Sierra bajo la perspectiva del excursionismo, la ciencia geológica, la herbología, la poesía. Fue el tirón institucionista. De ahí las salidas escolares, el montañismo, los refugios y albergues, fuentes, hitación de sendas, la revista *Peñalara*, las inscripciones (al Arcipreste en su Peña, a Machado en Tablada, a Giner en La Pedriza), y la voz de los poetas, como **Enrique de Mesa** (1878-1928), recreador de serranillas:



*Camino de Navafría / sube alegre la serrana,
golosa fruta temprana, / gala de la serranía.*

Es de justicia, sin embargo, destacar la sensibilidad adelantada del sevillano **Gabriel García Tassara** (1817-1875), periodista, diplomático y montañero-poeta en soneto famoso:

*Cumbres de Guadarrama y de Fuenfría,
columnas de la Tierra Castellana,
que por las, nieves y los hielos, cana,
la frente alzas con altivez sombría...*

*Campos desnudos como el alma mía
que ni la flor ni el árbol engalana,
ceñudos al nacer de la mañana,
ceñudos al morir el breve día.*

*Por fin os vuelvo a ver tras larga era;
Os vuelvo a ver con el latido interno
de patrio amor, que, mudo, persevera...*

(MACEDO, A. R.: «Poesía de peñalaros», *Peñalara, 75 años (1913,-1988)*, Madrid, 1988, 198)

6. LA VOZ DE ANTONIO MACHADO (1875-1939)

Formado en el ideario de la «Institución», **Antonio Machado** es el intérprete más hondo de esta serranía, pues la recorrió con don Francisco Giner, de modo que le resulta familiar. Así en este poema «Camino de Valsaín, 1911»:

*¿Eres tú, Guadarrama, viejo amigo,
la sierra gris y blanca,
la sierra de mis tardes madrileñas
que yo veía en el azul pintadas?*



*Por tus barrancos hondos
y por tus cumbres agrias,
mil Guadarramas y mil soles vienen,
cabalgando conmigo, a tus entrañas.*

(*Campos de Castilla (1907-1917)*, edic. de Manuel Alvar, Selecciones Austral, Madrid, 1982, 147).

Catedrático en Segovia, se desplazaba a Madrid y regresaba en el pintoresco tren de Cercedilla que le brindaba emoción poética, pues:

*Yo, para todo viaje
–siempre sobre la madera
de mi vagón de tercera–,
voy ligero de equipaje.*

(«En tren» (Ob. cit., 152-153)

En el Sanatorio Dr. Zapatero, de Tablada, oxígeno puro de serranía en el tratamiento difícil entonces de la tuberculosis, se colocó una placa-homenaje a Machado con sus propios versos dedicados «A los jóvenes poetas que me honraron con su visita en Segovia» («El tren. Flor de verbasco», en Ob. cit., 291-293).

*Sanatorio del alto Guadarrama,
más allá de la roca cenicienta
donde el chivo barbudo se encarama...
¡Hospital de la sierra!...
El tren, ligero,
rodea el monte y el pinar; emboca
por un desfiladero,
ya pasa al borde de tajante roca,
ya enarca, enhila o en su convoy ajusta
el serpear de su carril de acero.
Por donde el tren avanza sierra augusta,
yo te sé peña a peña y rama a rama;
conozco el agrio olor de tu romero,
vi la amarilla flor de tu retama;
Los cantuesos morados, los jarales
blancos de primavera; muchos soles
incendiar tus desnudos berrocales,
reverberar en tus macizas moles.
Mas hoy, mientras camina*

*el tren, en el saber de tus pastores
pienso no más y –perdonad, doctores–
rememoro la vieja medicina.
¿Ya no se cuecen flores de verbasco?
¿No hay milagros de hierba montesina?
¿No brota el agua santa del peñasco?...
Lejos Madrid se otea
y la locomotora
resuella, silba, humea
y su riel metálico devora,
ya sobre el ancho campo que verdea.
Mariposa montés, negra y dorada,
al azul de la abierta ventanilla
ha asomado un momento, y remozada,
una encina, de flor verdiamarilla...
Y pasan chopo y chopo en larga hilera,
los almendros del huerto junto al río...
Lejos quedó la amarga primavera
de la alta casa en Guadarrama frío.*

Tal vez Machado escribió el mayor elogio a la sierra guadarrameña, cuando demanda depositar allí el cuerpo de su admirado formador («A don Francisco Giner de los Ríos», en Ob. cit., 234-235):

*Como se fue el maestro,
la luz de esta mañana
me dijo: Van tres días
que mi hermano Francisco no trabaja.
¿Murió?... Sólo sabemos
que se nos fue por una senda clara,
diciéndonos: hacedme
un duelo de labores y esperanzas.
Sed buenos y no más, sed lo que he sido
entre vosotros: alma.
Vivid, la vida sigue,
los muertos mueren y las sombras pasan;
Lleva quien deja y vive el que ha vivido.
¡Yunques, sonad; enmudeced, campanas!
Y hacia otra luz más pura*

*partió el hermano de la luz del alba,
del sol de los talleres,
el viejo alegre de la vida santa.
... ¡Oh, sí!, llevad, amigos,
su cuerpo a la montaña,
a los azules montes
del ancho Guadarrama.
Allí hay barrancos hondos
de pinos verdes donde el viento canta.
Su corazón repose
bajo una encina casta,
en tierra de tomillos, donde juegan
mariposas doradas...
Allí el maestro un día
soñaba un nuevo florecer de España.*

7. LA SIERRA, *LOCUS AMOENUS*, «LA SENDA DE LOS POETAS» Y EL «AURRULAQUE» DE CERCEDILLA

Quedó recordado que cierta burguesía de la Restauración había elegido la Sierra como lugar prestigioso de veraneo. Desde entonces la misma se convirtió en *locus amoenus*, es decir, lugar de reposo, inspiración y trabajo. Así para Ricardo León, Benavente, Ramón y Cajal, Sorolla, Menéndez Pidal, Lapesa, Alexandre, Celaya, Rodrigo Rubio... **Luis Rosales** (1910-1992), premio Cervantes (1982).

El poeta granadino, desde Cercedilla y haciendo causa común con los amigos y defensores de la Sierra, fue animador cultural y creador de «posadas y miradores de los poetas». Esa labor de excursionismo y cultura propició diversas iniciativas; así la marcha o *Aurrulaque*, el último domingo de julio, para subir a la pradera de *Navarrulaque* en cuya cercanía se encuentran los *Miradores*, *Senda de los Poetas*, *el Reloj de Cela* y otros hitos y estelas en honor de instituciones y personalidades de las letras y las ciencias (Giner, Laín Entralgo...) que han amado este Valle de la Fuenfría... y la Sierra de Guadarrama en su conjunto.

Acceso directo: El senderista puede acceder desde las Dehesas, tomar la calzada romana hasta contactar con la carretera de la Fuenfría o de la República y seguir hasta la primera gran revuelta donde se hallará ante el **Mirador de Vicente Alexandre** (1896-1894), Nobel de Literatura (1977), autor de *Historia del corazón* (1954), donde fluye la voz panteísta en comunión con la naturaleza. En fuerte roquedal han quedado sus versos:



*Sobre esta cima solitaria os miro,
campos que nunca volveréis por mis ojos.
piedra de sol inmensa, eterno mundo,
y el ruiseñor tan débil, que en su borde los hechiza.*

Lo inauguró Luis Rosales en 1985, con estas palabras de autodefinición:

«Un poeta es, ante todo, un mirador del mundo; un poeta es una atalaya para ver la vida de una manera más bella, más patética, más concentrada, más serena».

Y por la senda que nos llevará al **Mirador o Pasada de Luis Rosales**, hallaremos en las rocas versos de **Antonio Machado** a Giner de los Ríos:

*¡Oh, sí!, llevad, amigos,
su cuerpo a la montaña,
a los azules montes
del ancho Guadarrama.*

Del ovetense **José García Nieto** (1914-2001), premio Cervantes (1996)):

*Afila Siete Picos en la sombra
su aguda dentellada.*

Del sevillano **Gabriel García Tassara** (1817-1875), adelantado en sensibilidad serrana:

*Cumbres de Guadarrama y de Fuenfría,
columnas de la tierra castellana.*

Del astorgano **Leopoldo Panero** (1909-1962) o la expresión emocionada ante el paisaje :

*Camino de Guadarrama,
nieve fina de febrero.
y a la orilla de la tarde,
el pino verde en el viento.*

El itinerario poético llega al **Mirador o Posada de Luis Rosales** (1910-1992), con espléndida vista de Cercedilla, Los Molinos y el valle. En el roquero, tres memoriales del poeta granadino: sobre la roca viva una sentida cuarteta:

*Las noches de Cercedilla
las llevo en mi soledad
y son la última linde
que yo quisiera mirar.*

El segundo, una hornacina con inscripción en bronce, invitación y ruego solidario al pasajero:

«Debajo de esta piedra hay unos libros de Luis Rosales para que tú los puedas leer mientras estás en este mirador, disfruta con ellos al tiempo que contemplas este paisaje y luego déjalos, por favor, donde los encuentres, para que otros puedan también gozar de su lectura».

El tercero, un soneto existencial, grabado también en bronce: «El pozo ciego»:

*Bien sé que la tristeza no es cristiana,
que ayer siempre es domingo y que te has ido;
ahora debo reunir cuanto he perdido,
nieve niña eres tú, nieve temprana*

*jugando con el sol de la mañana,
nieve, Señor, y por la nieve herida
vuelve a sentir mi sangre su latido,
su pozo ciego de esperanza humana.*

*¿No era la voz del trigo mi locura?
Ya estoy solo, Señor, y ahora quisiera
ser de nieve también y amanecerte;*

*Hombre de llanto y de tiniebla oscura
que espera su deshielo en primavera
y esta locura exacta de la muerte.*

Ahora podemos regresar a la carretera para continuar la subida y a pocos pasos, en un claro de la izquierda, encontramos el **Reloj de Cela**, dedicado con todo honor a quien alentó el recorrido de tantas tierras de España. Premio Cervantes (1995) y antes Nobel de Literatura (1989), **Camilo José Cela** precisamente en *Judíos, moros y cristianos* (1956), arranca en el puerto de Navacerrada y terminará su peripecia bajando de Gredos, pero dedicará a estas cumbres sus *Cuadernos del Guadarrama*.

El monumento consiste en un gran reloj de sol que incluye los signos del zodiaco y la manera de determinar la hora, si contamos con día soleado.

8. MEMORIA DE LA SALIDA PEDAGÓGICA A LA «SENDA DE LOS POETAS»

- Personaliza en una página la biografía de Luis Rosales buscada en la red.
- Copia en tu cuaderno de campo los textos de Aleixandre, García Tassara, Antonio Machado, García Nieto... y Rosales incisos en las rocas de la «Senda». Selecciona tus versos preferidos.
- Justifica el contexto histórico del poema machadiano «A don Francisco Giner de los Ríos».

- d) «Un poeta es, ante todo, un mirador del mundo», has leído. ¿Por qué es incómoda la función de los poetas en la sociedad? Platón no los quiso en su *República*.
- e) Traza un croquis o dibujo del «Mirador de Vicente Aleixandre», de la «Posada o Mirador de Luis Rosales» y del «Reloj de Cela» y copia los textos, en su caso. Memoriza algunos poemas y participa en la lectura, recitación personal o coral de versos allí grabados. Incluso apúntate a la versión dramatizada de los textos del Arcipreste de Hita y Antonio Machado en Tablada.
- f) Deja un poema, un manifiesto colectivo o un texto breve en prosa de creación propia como homenaje a esta Sierra para esculpirlo virtualmente en la «Senda» o leerlo públicamente y depositarlo en la hornacina de Luis Rosales.
- * Ya has ido por delante y estás en condiciones de programar con tu alumnado (escolares, universitarios y grupos de la tercera edad en la Universidad de la Experiencia o para los Mayores) un «Viaje pedagógico con intención cultural y lúdica al valle de la Fuenfría y «La Senda de los Poetas». Inmersos en la pinareda, puedes darle un carácter interdisciplinar para un conocimiento más completo de este entorno serrano de la Comunidad de Madrid repleto en valores culturales y medioambientales.



Mirador Vicente Aleixandre y Siete Picos

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y REDGRAFÍA

- «ABULENSE» (N. S. López «Nazarite») (1980): *Estampas arenenses y narraciones*, Ávila, Gráficas Martín, 15-16.
- AVISÓN MARTÍNEZ, J. P. (2004): *La Sierra de Guadarrama: 40 Itinerarios*, Madrid, Ediciones El Senderista.
- AYUNTAMIENTO DE CERCEDILLA (1987): *Veinticinco años de Luis Rosales en Cercedilla. (Veinticuatro poemas)*.
- BERNARDO DE QUIRÓS, C. y ARDILA, Luis (1973): *El bandolerismo andaluz*, Madrid, Turner.
- CARO BAROJA; J. (1986): «El bandolerismo (Hecho histórico y materia literaria), en *Realidad y fantasía en el mundo criminal*, Madrid, CSIC, 89-172.
- CASERO, Martiniano: «La andariego Teresa de Jesús, el alcantarino Zaldivia y el «Maragato», *El Diario de Ávila* (Especial Fiestas de la Santa, 1983).
- COMUNIDAD DE MADRID (2005): *Guía turística del Canal de Isabel II. La Sierra del agua*, Madrid, Santillana Ediciones Generales, pp. 176-213.
- (1999): *Descubre tus cañadas*. (Texto y DC), Consejería de Economía y Empleo, Madrid.
- DÍAZ G. VIANA, L. (Coord.) (2001): *Palabras para el pueblo*. Vol. II: *La colección de pliegos del CSIC: Fondos de la Imprenta Hernando*, Madrid, CSIC, 775 pp. (Densa bibliografía final)
- ENRÍQUEZ DE SALAMANA, C. (1973): *Guadarrama y Gredos*, León, Everest.
- ESPINA, A. (1964): *Luis Candelas, el bandido de Madrid*, Madrid, Espasa Calpe.
- ESTEPA; Luis (1995-1998): *Colección madrileña de romances de ciego que peteneció a don Luis de Usos y Río*, Madrid, Comunidad Autónoma de Madrid,
- FENOLLERA, J. y LÓPEZ, J. (1991): *Guadarrama (Cordillera Central)*, Barcelona, Editorial Alpina (Granollers).
- FERNÁNDEZ TROYANO, L. (1990): *Los pasos históricos de la Sierra de Guadarrama*, Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Madrid.
- FLORES DEL MANZANO, F. (1992): *El bandolerismo en Extremadura*, Badajoz, Universitas.
- FRADEJAS LEBRERO, J. (1992): *Geografía literaria de la provincia de Madrid*, Madrid, Instituto de Estudios Madrileños/ CSIC.
- GARCÍA MERCADAL, J. (1959): *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, Madrid, Aguilar.
- HERNÁNDEZ GIRBAL, F. (1968-1977): *Bandidos célebres españoles (en la historia y en la leyenda)*, Madrid, Lira, vols.
- GAYA NUÑO, J. A. (1958): *La pintura española fuera de España. Historia y Catálogo*, Madrid, Espasa Calpe.
- LÓPEZ GARCÍA, J. L. (1987): «El bandido «Maragato», *Astorica*. Centro de Estudios Astorganos «Marcelo Macías», nº 8, 145-174.
- MENA, José María (2006): *Los últimos bandoleros*, Córdoba, Editorial Almuzara.
- MÉRIMÉE, P. (1988): *Cartas de España*, Madrid, Aguilar.
- PALACIOS FERNÁNDEZ, E.: «Contrabandistas, guapos y bandoleros andaluces en el teatro popular del siglo XVIII», *Al margen de la Ilustración. Cultura popular, arte y literatura en la España del siglo XVIII, Estudios Culturales*, nº 24, pp. 3-38.
- PÉREZ REGORDÁN, M. (2000): *El bandolerismo andaluz*, 4 vols., Cádiz, Librería Raimundo.
- REAL SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ALPINISMO (1988): *Peñalara. 75 años (1913-1988)*, Madrid.
- REVUELTA GONZÁLEZ, M. (1977): El fraile y el bandido. Trasfondo histórico de unos cuadros de Goya», *Archivo Ibero-Americano*, nº 37, 173-190.
- RINCÓN, Manuel (1989): *Andar por la Sierra de Guadarrama*, Madrid, Penthalon.
- ROBERTO MACEDO, Artemio (1988): «Poesía de peñalaros», *Peñalara. 75 años (1913-1988)*, Madrid, Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara, 197-202.

- RODRÍGUEZ MARTÍN, J. A. (2002): *José María «El Tempranillo»*, Córdoba, Castillo Azur.
- SHERMAN FONT, E. (1958): «Goyas's source of the Maragato series», *Gazette des Beaux-Arts*, nov., 289-309.
- SOLER PASCUAL, Emilio (2006): *Bandoleros. Mito y realidad en el romanticismo español*, Madrid, Síntesis, 335 págs. (Con numerosa bibliografía de referencia, pp. 327-335).
- TEJERO ROBLEDO, E. (1993): «Literatura y praxis didáctica», *Didáctica (Lengua y Literatura)*, nº 5, Madrid, SP de la UCM, 205 y 219-222.
- (1994): «Literatura culta y popular en la Comunidad de Madrid», *Didáctica (Lengua y Literatura)*, nº 6, Madrid, SP de la UCM, 240-244 y 257-260.
- (2005): «El Maragato» (1768-1806), un fraile y Goya. En las puertas de un bicentenario», *Arenas de San Pedro en Fiestas. 2005*, Arenas de San Pedro (Ávila), Gráficas Olimpia, s. p.
- (2006): «Honor a un fraile y *réquiem* por «el Maragato», *Diario de Ávila* (11-agosto); «Honor a un fraile y *réquiem* por «El Maragato» (1768-1806) en el bicentenario de su muerte», *Santuario Franciscano*, nº 171, Septiembre-Octubre, 14-16.
- * «Cercedilla y senderismo»: www.pueblos-net.com/cercedilla/senderismo.html
- * «Trotamontes»: www.trotamontes.org/marcoluisrosales.htm
- * «Calzada y poetas»: www.calzadaypoetas.html
- * En buscador: «bandoleros», senda de los poetas» / «mirador de vicente aleixandre» / «mirador de luis rosales» / «posada de luis rosales», «sierra de guadarrama»...